

LA ESTABILIDAD ECONÓMICA YA ESTABA EN RIESGO Y SE AGRAVA POR EL CORONAVIRUS

- El Estado tendrá menos ingresos y a los elevados gastos se suma la emergencia
- El Gobierno anterior dejó una economía deteriorada y sin ahorros de la bonanza
- Es necesaria una concertación nacional para afrontar una crisis

Antes de la crisis del coronavirus, el país ya tenía al frente un riesgo de inestabilidad económica, por políticas des-
acertadas del anterior gobierno y consecuentes proble-
mas que se han profundizado durante los últimos años.

Todavía no se precisa por cuánto tiempo se extenderá la
pandemia, pero afecta y afectará a la economía nacional,
en principio, a nivel macroeconómico, por el menor pre-
cio y volumen de las exportaciones y por la reducción del
consumo.

Las medidas necesarias para evitar la propagación,
como la cuarentena, impactan especialmente en sec-
tores como servicios, comercio, construcción y otros.
Resultan afectadas empresas y otras unidades produc-
tivas, así como los hogares, principalmente los más vul-
nerables y del sector informal.

En el ámbito del Estado, se reducirán los ingresos, no
solamente por la caída de la renta por hidrocarburos,
como efecto de los precios internacionales, sino también
por las recaudaciones de impuestos.

Además del efecto que la crisis del coronavirus tiene en
las economías, surge el cuestionamiento de la situación

en la que se encuentra el país, desde el punto de vista
económico, para poder afrontar esta situación.

Los gobiernos de diferentes países están adoptando
medidas para contrarrestar los efectos del coronavirus
en las economías, como ser la suspensión del pago de
créditos de hipotecas y otros; reducción de tasas de inte-
rés; reestructuración y refinanciamiento de créditos de
empresas; reducción o diferimiento de impuestos; prés-
tamos extraordinarios para sectores determinados y
empresas; reducción de las cotizaciones sociales; reduc-
ción de horas de trabajo; y otros. Por otro lado, están los
mecanismos de transferencias directas (bonos) y otros,
para alcanzar a los segmentos más vulnerables de la
población con ingresos bajos, informales, sin seguro, tra-
bajadores independientes, con poca capacidad de aho-
rro, etc. Claramente, estas medidas requieren de recur-
sos para su atención.

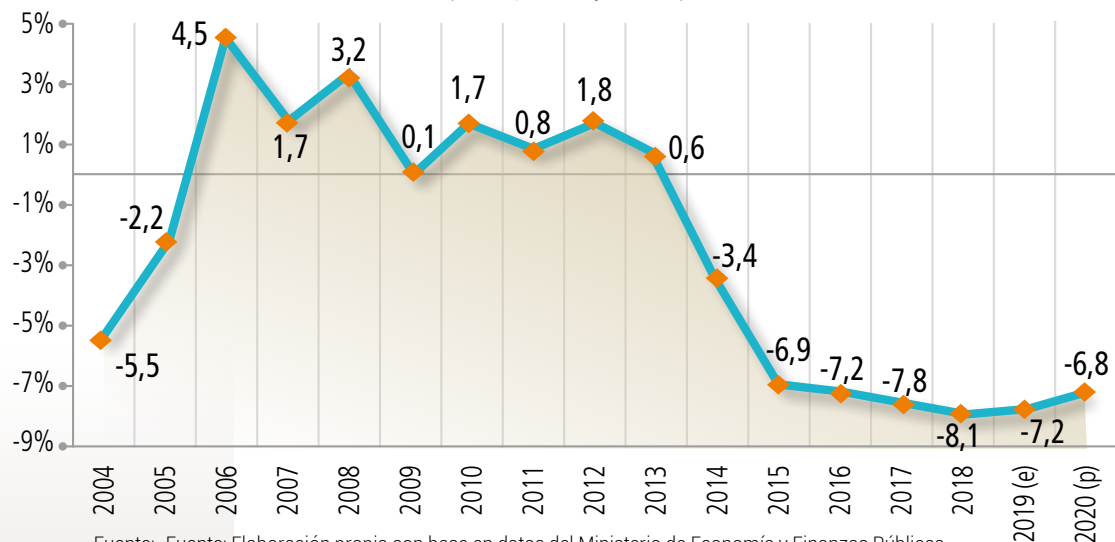
El coronavirus llega al país en un contexto con limita-
ciones estructurales, como el alto nivel de informalidad,
una fuerte dependencia de los sectores extractivos y un
aparato productivo que no ha sido impulsado ni diversi-
ficado; pero, adicionalmente, con diferentes indicadores
económicos que se han ido deteriorando y muestran
señales de riesgo; y con un Sector Público con limitados
recursos.

El país atravesó por un periodo de bonanza económica
entre 2005 y 2014, pero lamentablemente no se han
dejado las condiciones necesarias, ni fondos que per-
mitan atender éste u otro tipo de eventualidades; por el
contrario, desde 2014 se registra un déficit fiscal (menos
ingresos que gastos), debido al excesivo crecimiento de
los gastos y posterior caída de la renta por hidrocarburos;
y, se ha estado recurriendo a un constante endeuda-
miento. Por otro lado, desde 2011, se congeló el tipo de
cambio y se tiene un déficit en la balanza comercial (más
importaciones que exportaciones) que, sumado a otros
factores, conlleva a una constante caída de las reservas
internacionales.



SUPERÁVIT/DÉFICIT DEL SECTOR PÚBLICO

(Como porcentaje del PIB)



Fuente: Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.
2019 (e) estimado. 2020 (P) Presupuesto General del Estado

ESTAS SON “FACTURAS PENDIENTES” QUE DEJÓ EL ANTERIOR GOBIERNO, QUE, YA ANTES DE LA CRISIS DEL CORONAVIRUS REQUERÍAN AJUSTES O REFORMAS URGENTES, Y QUE PODRÍAN CONducIR A UNA PRÓXIMA SITUACIÓN DE INESTABILIDAD ECONÓMICA.

EL SECTOR SALUD

No solamente la economía está deteriorada, también el sistema de salud pública y su presupuesto eran motivo de preocupación, al constatare déficit de infraestructura, equipamiento, ítems, acceso, calidad de la atención y otros.

La salud es una competencia de los tres niveles de gobierno: Central, gobernaciones y municipios. De manera resumida, el nivel Central tiene a cargo el pago de ítems de médicos y administrativos (los gobiernos departamentales y municipales pueden apoyar con esta responsabilidad).

En lo referente a infraestructura, equipamiento, insumos, medicamentos, servicios básicos y suministros, para el funcionamiento de los establecimientos de atención en salud, los gobiernos departamentales tienen responsabilidad de los establecimientos del Tercer Nivel de

atención (hospitales generales, hospitales especializados e institutos); y a los gobiernos municipales les corresponde el Primer Nivel (puestos y centros de salud, policlínicos o policonsultorios) y el Segundo Nivel (hospitales que ofrecen servicios de medicina general, especialidades, cirugía general, etc). El Nivel Central tiene responsabilidad de los institutos de Cuarto Nivel de atención (altamente especializados, con capacidad resolutoria y de investigación).

En este contexto, la disminución de los ingresos públicos no solo afectará al Nivel Central, sino principalmente a gobernaciones y municipios, por el peso de la renta por hidrocarburos en su presupuesto.

Lamentablemente, el periodo de bonanza no se aprovechó para mejorar las condiciones del sector, en el marco del mandato constitucional que establece que el Estado tiene la obligación indeclinable de garantizar y sostener el derecho a la salud, que se constituye en una función suprema y primera responsabilidad financiera.

DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS

Desde el punto de vista de la economía, el país se enfrenta a múltiples desafíos y problemas: atender la crisis del coronavirus en medio de una compleja situación económica y con recursos limitados.

El tema más preocupante desde el punto de vista de la macroeconomía son las facturas pendientes que dejó el anterior Gobierno, referente al tipo de cambio congelado que conlleva una caída constante de las Reservas Internacionales y el alto déficit fiscal, con el consecuente endeudamiento. Estos problemas comprometen la estabilidad económica y requerían reformas o ajustes de política económica; que, con el pasar del tiempo, se van profundizando.

Estos temas, en cierta medida, han sido invisibilizados por la crisis del coronavirus, pero, desde el ámbito de la economía, significarían, a futuro, un problema mucho mayor.

La preservación de la estabilidad económica es fundamental no solamente para que se puedan desarrollar actividades económicas y se tengan las oportunidades para preservar ingresos y empleo; sino también para plantear e implementar programas de gobierno y planes de desarrollo, considerando la proximidad del proceso electoral y de un nuevo periodo gubernamental. Y en el contexto actual, con un gobierno transitorio y teniendo en suspenso las elecciones generales, el tiempo se agota.

Posteriormente, le corresponderá al próximo Gobierno implementar un Plan de Desarrollo Económico, para lo cual los candidatos presentarán su propuesta en los programas electorales.

Fundación Jubileo considera fundamental generar un espacio de concertación entre los distintos actores políticos para implementar algunos ajustes urgentes pre-



vio al cambio de gobierno, de manera que las próximas autoridades tengan un margen de gobernabilidad para conducir el país.

Los efectos de la crisis del coronavirus terminarán poniendo en evidencia la fragilidad de la economía y los problemas que hasta ahora no se han revelado en su totalidad. Si bien el coronavirus demanda toda la atención de la opinión pública y del actual Gobierno, los problemas macroeconómicos podrían manifestarse próximamente, con consecuencias funestas, por lo que los diferentes actores políticos deberían jugar un rol fundamental involucrándose en la reducción de los efectos, antes de que sea más tarde.

Para cualquier gobierno, por más legitimidad que tenga, el realizar reformas en una situación tan complicada será difícil en términos de aceptación de la población, más aún después de haber atravesado por un momento político bastante complicado. Un proceso de concertación que resulte en acuerdos de política podría contribuir a viabilizar ajustes, para al menos reducir los impactos negativos de una compleja situación.

Si bien posiblemente las reformas de política económica que se requieren no sean atribución del Gobierno de Transición, sí le corresponde sentar las bases o abrir el camino, con acciones como proponer la agenda, mostrar los problemas en toda su dimensión o propiciar espacios de diálogo.

